

A Coruña se echó a la calle

El buen tiempo empujó a la gente a salir de sus casas y abarrotar playas, parques, calles y terrazas

TAMARA RIVAS

A CORUÑA / LA VOZ

Encontrar una terraza libre en la que disfrutar de un refrigerio y un aperitivo resultó casi una odisea durante buena parte de la jornada de ayer. La ciudad se echó a la calle incluso antes de que los termómetros se acercasen a los tan ansiados 24º que Meteogalicia pronosticó y que suponían un anticipo del verano. A las 13.20 horas la estación meteorológica de la torre de Hércules marcaba 20,6º mientras que en la de Guísamo ya se superaban esos 24º. Con ese vaticinio, los arenales fueron llenándose poco a poco de coruñeses ávidos por lucir moreno hasta que por la tarde, con el termómetro escalando y aún con la aparición de alguna que otra nube, la estampa se parecía a la de del suave verano coruñés. Con más de un mes por delante para que la estación estival entre en juego de manera oficial, sorprendió ver la intensidad de tráfico que se registró a mediodía en A Pasaxe en dirección a la carretera de las playas del área metropolitana.

Igual de «achicharrados» que en los arenales estaban los niños que acudieron acompañados de sus padres al **parque de Santa Margarita para celebrar el Día da Ciencia na Rúa**. «¡Y menos mal que aquí hay sombra!», comentaba Mayra Montes, una madre que reconocía que «ya había ganas de que volviesen actividades como esta. Se nota tanto en los que están en los stands como en los niños, que están probándolo todo». Su hijo, Leo Martínez, disfrutó con los experimentos en los que pudo participar. «En uno cogías una pinza y la energía eléctrica pasaba por tu cuerpo hasta salir por el dedo para tocar un piano», explicó el pequeño de 8 años, no sin advertir que «todavía



Anticipo de verano. Desde media mañana, las terrazas (en la imagen, la zona de la Marina) y las playas urbanas comenzaron a recibir a los deseosos de sol y calor mientras el parque de Santa Margarita (abajo) se superpoblaba de niños, familias y curiosos para no perderse los experimentos y actividades de una nueva edición del Día da Ciencia na Rúa. FOTOS: EDUARDO PÉREZ



he visto muy pocos». El **Instituto de Investigación Biomédica de A Coruña (Inibic) no quiso faltar a la cita y programó experimentos con los que explicaron fenómenos asociados a las reacciones químicas o cuestiones como el crecimiento de las bacterias, las leyes de Mendel o la in-**

suficiencia cardíaca. La Marina fue otro de los puntos neurálgicos del día. Las terrazas se llenaron no solo con coruñeses, sino también con un gran número de turistas que viajaban a bordo del Aurora, el vistoso crucero que atracó a primera hora en el muelle de Trasatlánticos y tam-

bién de los curiosos que no quisieron perderse la visita del Tiger y el Leopard, dos buques de entrenamiento de la Armada francesa que permanecerán atracados en el muelle de Calvo Sotelo hasta mañana.

La música también estuvo presente en el luminoso sábado y co-

laboró a convocar todavía a más corrillos de gente al aire libre. Sucedió en el Campo da Leña, que a las 13.00 horas acogió el concierto de Sokie y a las 20.00 el de Adhara & Ritman. Y ahí, con la temperatura ya descendiendo, la ciudad se despidió de este anticipo del verano.

A CORUÑA

Plaza de La Palloza 4

O GRAXAL

C/ Pígara s/n. Cambre

ARTEIXO

Av. de Santo Estevo de Morás, 24

POMPAS ES LA FUNERARIA DE
A CORUÑA QUE LE
ACOMPaña DESDE 1974



POMPAS FÚNEBRES
DE LA CORUÑA

981 294 511 (24h)
pompascoruna.com

TRABAJAMOS CON TODAS LAS COMPAÑÍAS DE SEGUROS · TODOS LOS SERVICIOS (TRASLADOS, CREMACIONES)



Tableros gigantes de ajedrez y damas de la Asociación Galega de Xadrecistas. // Víctor Echave



Cocinando chorizos con energía solar. // Víctor Echave

DANIEL ABELANDA LADO
A CORUÑA

El buen tiempo acompañó desde primera hora en el día grande de los colegios e institutos coruñeses. Más de 40 centros educativos y proyectos universitarios se dieron cita al pie de la Casa de las Ciencias para ofrecer la mezcla particular de ciencia y feria que tanto se echaba en falta el parque de Santa Margarita. No importó la edad. Desde cursos de infantil hasta Bachillerato, todo el mundo tuvo algo que explicar y que aprender.

Entre la oferta de contenidos más científicos se encontraron expositores como el de Maristas Cristo Rey. Martín González y Lucía Pazos, de primero de Bachillerato, explicaron y retaron a los curiosos a conocer y adivinar los elementos de la tabla periódica.

Muchos pequeños se volvieron locos delante de la jaima del IES Rosalía Mera. Los alumnos del ciclo de electricidad prepararon un año

Un paseo por la ciencia que se echaba de menos

Medio centenar de centros educativos y asociaciones celebraron el día de la Ciencia en la Calle en el parque de Santa Margarita



Jaima del Centro Oceanográfico de A Coruña. // Víctor Echave

más un Scalextric a pedales que sacó el lado competitivo de los más jóvenes. Después del paseo y de todo el aprendizaje, también había tentempiés científicos. El IES Moneios ofreció chocolate caliente gratis. Lo prepararon en un paraboloide que, gracias a la energía solar, calentó en pocos minutos la olla con el chocolate. “Es chocolate ya líquido que lo echamos en la *pota* y al servirlo ya está caliente para beberlo”, apunta Sabela García, alumna del tercero de Secundaria. En la oferta gastronómica del día, tam-

bién se pudo disfrutar de chorizos cocinados con la energía del Sol. Las energías renovables y el ecologismo estuvieron muy presentes en la mayor parte de las jaimas. En la del colegio Calasanz dedicó una de sus mesas a explicar el problema de los microplásticos en los océanos. “Pueden acabar en productos como la pasta de dientes”, comenta el alumno Álvaro Vizcaino, de primero de Bachillerato.

Además de los proyectos escolares, también participaron instituciones científicas y culturales como el Centro Oceanográfico, el Instituto de Investigación Biomédica y la Asociación Galega de Xadrecistas. La Asociación Astronómica Coruñesa lo llamó la atención de los niños con su telescopio, con el que pudieron observar el sol de forma segura. Bricolabs presentó sus trabajos sin patente para todos los curiosos. Lo que más miradas atrajo en este puesto fue su robot de exploración espacial y una réplica del personaje de animación Wall-E.

ANA CARRO
A CORUÑA

Iago de la Campa es un maestro de la palabra. Como poeta, ya ha conquistado al público con sus libros. Está a punto de sacar otro, pero ahora está explorando un nuevo mundo, el de la noche, los conciertos, la cultura y los bailes. El coruñés acaba de abrir La disfrutona del Orzán, un local ubicado en el número 5 de la calle Don Bosco, detrás de Salesianos, en el que habrá sitio para un sinfín de propuestas culturales. De momento, está empezando con los conciertos. “Estamos haciendo conciertos gratuitos con artistas locales para dar a conocer la sala. En el futuro, la idea es contar con estos artistas, pero también traer a gente de fuera y bandas cobrando entrada”, detalla.

No es su primera experiencia en hostelería. Antes de la pandemia, se encargaba de El Patio, en la Ciudad Vieja, pero en su cabeza había algo más. De sus años viviendo en Madrid se llevó ideas que quería desarrollar. “Yo iba a locales en Madrid como este, en los que había *jam sessions*. En A Coruña faltaba algo así”, reflexiona.

Por ahora, el establecimiento abre de jueves a domingo, pero

La sala de conciertos de un poeta

El poeta Iago de la Campa abre La disfrutona del Orzán, un espacio para un sinfín de propuestas culturales: “En A Coruña faltaba un local así”



Iago de la Campa en el interior de La disfrutona del Orzán. // Víctor Echave

quiere que durante toda la semana “haya sesiones de micro abierto, teatro, presentaciones de libros...”. En La disfrutona del Orzán hay espacio

para todo. Este paso adelante, sin embargo, no fue fácil. Las salas de conciertos sufrieron mucho durante la pandemia. “Lo retrasamos todo

lo máximo posible, hasta que se acabaron las medidas COVID”, informa, y apunta que este es “un buen momento” para emprender.

“La gente tiene ganas de salir y de conocer diferentes propuestas. Estamos intentando sorprender a la gente y aportar algo diferente”, expone De la Campa, que en 2019 se instaló de nuevo en su ciudad, A Coruña.

“Intentamos sorprender a la gente”, dice el coruñés

Con más de 147.000 seguidores en Instagram, compagina su nuevo local con su otra pasión, la poesía. “El mes que viene, el día 20, sale mi nuevo libro. Se llama *Hay que ser valientes*”, revela. Su plan es ir a presentarlo a la Feria del Libro de Madrid, una buena oportunidad para contar al mundo su último sueño cumplido: La disfrutona del Orzán. Aquí también habrá sitio para las letras, no solo musicales. “Intentaré que gente, no solo otros compañeros como poetas o escritores, cualquier persona, pueda venir a una firma de libros o un recital”, comenta, a la vez que califica su establecimiento de hostelería como “un espacio multicultural”.